

Las propiedades no sintácticas de los compuestos ingleses

1. INTRODUCCIÓN

Dentro del marco teórico de la Gramática Generativa, en particular, dentro del llamado *modelo de principios y parámetros*, desarrollado a lo largo de la última década (viz. Chomsky, *Lectures...*, *Some Concepts...*, *Barriers...*, entre otros), se ha planteado un interesante debate en torno a las construcciones morfológicas del inglés, sin que se haya llegado, hasta el momento, a una posición consensuada. El contenido de tal discusión gira en torno a si los objetos morfológicos del inglés, a saber, compuestos y derivados, se han de derivar mediante las mismas reglas y principios que las construcciones sintácticas, o por el contrario han de derivarse en un componente aparte (el componente léxico o morfológico) que dispondría de sus propios mecanismos gramaticales. Entre los autores que defienden la primera alternativa figuran Fabb, *Syntactic...*, Sproat, *On Deriving...*, "On Anaphoric...", y Roeper, "Compound Syntax...", entre otros, mientras que se decantan por la segunda postura lingüistas como Selkirk, *The Syntax...*, Lieber, "Argument Linking...", y Di Sciullo y Williams, *On the Definition...*,¹.

(1) Para una exposición somera de los argumentos de unos y otros puede consultarse Spencer, *Morphological...*, que ofrece un tratamiento panorámico y actualizado de las distintas teorías y modelos morfológicos que se han propuesto a lo largo del desarrollo de la Gramática Generativa.

El objeto de este artículo es probar que los compuestos del inglés son un tipo de construcción de naturaleza muy distinta a las construcciones sintácticas cuyas propiedades se explican de modo mucho más natural si defendemos la idea de que estos objetos gramaticales se construyen en, y por lo tanto pertenecen a, un componente separado del sintáctico, el componente morfológico. Creemos que hay suficientes argumentos empíricos y teóricos para separar los compuestos de los sintagmas y defender la existencia de un componente morfológico productivo. Nuestro propósito aquí es presentar los argumentos empíricos más relevantes: se trata de argumentos de tipo semántico y comunicativo, por un lado, y argumentos de carácter sintáctico, por otro.

2. LOS COMPUESTOS DESDE EL PUNTO DE VISTA SEMÁNTICO Y COMUNICATIVO

2.1. *Sintetización y función nombradora*

El tipo de modificación prenuclear que caracteriza a los compuestos dota a estas expresiones de unos rasgos específicos no típicos de las expresiones sintácticas. Levi, *The Syntax...*, p. 57, se pregunta cuál puede ser la función de estas construcciones en los lenguajes naturales, y responde que al menos en inglés estos objetos sirven una función que esta autora designa mediante la palabra *compactness*. Explica Levi que un nombre y una proposición asociada con ese nombre se pueden reducir, mediante el proceso de composición, a tan sólo dos palabras, es decir, un compuesto podría definirse, siguiendo esta línea de razonamiento, como una oración concentrada. En este sentido, Levi cita a Vendler, *Linguistics...*, p. 125, cuya definición de compuesto refleja adecuadamente esa idea de elemento compacto: "They are a means of packing a sentence into a bundle that fits into other sentences". Levi cita también a Downing, *Pragmatic...*, p. 45, que señala que esta concisión de los compuestos explica el hecho de que éstos sean usados con profusión en los titulares de prensa:

“Compounds are ideally suited for use in situations where there is a premium on brevity, yet no appropriate unitary item exists. Thus, newspaper headlines, etc. are filled with compounds...”. Nótese que Downing apunta que los compuestos se crean cuando se carece de la unidad léxica adecuada, es decir, cuando no existe un nombre o adjetivo para designar algo. Pues bien, la composición viene a suplir esa necesidad, es decir, crea una unidad léxica compleja capaz de designar esa nueva realidad. La función expresiva o comunicativa de los compuestos es pues paralela a la de las palabras.

Meys, *Compound Adjectives...*, p. 4, en una línea argumental parecida a la de Levi, considera que los compuestos reflejan una capacidad o facultad cognitiva humana que denomina *unitizing capacity*. Añade que el término “unidad” y el concepto de “unitización” juegan un papel fundamental en la Teoría de la Información. Meys recurre a Miller, *The Psychology...*, p. 19, para ilustrar estas ideas. Este último habla de un proceso cognitivo que nos permite organizar una determinada cantidad de información en menos símbolos (lingüísticos, en este caso) de lo normal, de manera que esa información es más fácil de recordar, almacenar, etc.: “...our memories are limited by the number of symbols we must master, and not by the amount of information that these symbols represent. Thus it is helpful to organize material intelligently before we try to memorize it. The process of organization enables us to package the same total amount of information into fewer symbols, and so eases the task of remembering”. Para Meys la composición lingüística es un proceso de este tipo: “...a unitizing process, a rather special kind of linguistic “chemical reaction” by means of which two or more units are combined into one new unit” (Meys, *Compound Adjectives...*, p. 4).

Las oraciones y los sintagmas no representan tal proceso de “unitización” o sintetización, tienen por lo tanto una función y unas características muy diferentes a los compuestos.

Enlazando con lo dicho arriba, Levi *The Syntax...*, p. 60-61, señala que desde el punto de vista comunicativo los compuestos tienen una "función nombradora" y se remite a Zimmer, "Some General...", "Appropriateness...", y a Downing, *Pragmatic...*, para ilustrar esta idea. Zimmer investiga las condiciones bajo las cuales se acuñan nuevos compuestos y concluye que los compuestos son "mecanismos de nombramiento" (*naming devices*) que permiten dar expresión lingüística (nombrar) a categorías conceptual y / o pragmáticamente relevantes en la experiencia del hablante. Zimmer ilustra esta idea con un significativo ejemplo: explica que aunque las formas transitorias que las nubes adoptan pueden no atraer la atención de la mayoría de los hablantes ingleses, es concebible que esas formas puedan tener lo que este autor denomina *classificatory relevance* para los miembros de una determinada tribu donde, por ejemplo, las formas animales que pueden adoptar las nubes se tomen como buenos o malos augurios. Así, los hablantes ingleses podrían referirse a una nube con forma de canguro mediante la expresión sintáctica de (1a), mientras que los miembros de la tribu acuñarían el compuesto de (1b):

- (1) (a) Hey, there's a cloud that looks like a kangaroo!
 (b) Hey, look at that [kangaroo cloud]!

Zimmer concluye: "The dimension of classificatory relevance that I am trying to define here has something to do with the distinction between naming and description. Anything at all can be described, but only relevant categories are given names" (Zimmer, "Some General...", p. 15). Señala también Zimmer que ese concepto de "relevancia clasificatoria" es un concepto subjetivo, de modo que distintos hablantes pueden acuñar distintos compuestos para indicar el mismo referente, o unos pueden acuñar un compuesto y otros usar un medio de expresión sintáctico.

Downing, por su parte sometió estas hipótesis de Zimmer a un chequeo experimental que confirmó la validez de las mis-

mas. En uno de los experimentos llevados a cabo por esta autora se les pedía a los sujetos informantes que acuñaran descripciones de una o dos palabras para determinados objetos no habituales o sin nombre conocido que se les mostraban a través de dibujos. Downing concluye que el hablante que se enfrenta a la creación de un nuevo compuesto:

...is typically faced with a situation in which he wishes to refer to an entity which possesses no name of sufficient specificity for his classificatory or communicative purposes. Because the compounding process is extremely productive, and because compounds are considerably more transparent semantically than novel monomorphemes, compounds are ideally suited to serve as ad hoc names.

(Downing, *Pragmatic...*, p. 42)

Consideramos, en definitiva, que la función nombradora y clasificadora de los compuestos está libre de toda sospecha. Zimmer y Downing exploran la vertiente nombradora de los compuestos nominales. Nosotros creemos que los compuestos adjetivales tienen la misma función, con la salvedad de que estos últimos no nombran objetos sino propiedades. Está claro, pues, que los compuestos son funcionalmente paralelos a las unidades léxicas (al igual que estas, nombran, no describen, como los objetos de la sintaxis), por lo que concluimos que este es un argumento a favor de una derivación léxica para estos objetos gramaticales, y a favor de la pertenencia de los mismos a un componente distinto al sintáctico. Downing, *Pragmatic...*, p. 45, se suma a esta opción cuando señala: "compounding (...) serves as a back door into the lexicon".

Estas propiedades de los compuestos determinan que muchos persistan en la lengua y que sufran algún grado de lexicalización o institucionalización, debido a menudo precisamente a esa persistencia (viz. Aronoff, *Word Formation...*, y Lyons, *Semantics*, en lo que concierne a la relación entre persistencia y extensión semántica).

2.2. Ausencia de referencialidad

Retomamos a continuación la caracterización semántica de los compuestos para señalar que la ganancia en sintetización y la tendencia a lo compacto a las que nos referimos hace algunas páginas conlleva como contrapartida la pérdida de determinados rasgos que se observan en las expresiones analíticas, de ahí que Quirk et al, *A Grammar of...*, insistan en que los compuestos son mínimamente explícitos y como consecuencia a menudo ambiguos, dado que no expresan referencias contextuales, aspectuales, temporales, etc. En este sentido, Meys *Compound Adjectives...*, p. 107 y ss., habla de una serie de rasgos semántico-morfológicos que no se expresan explícitamente en el compuesto, sino que se recuperan a partir del contexto lingüístico y extralingüístico; se trata del número, el tiempo verbal y el artículo.

En lo que concierne al número, Meys explica que dos compuestos como los de (2a) y (2b) son indeterminados en cuanto a la pluralidad o singularidad de los nombres del primer miembro y cita algunos ejemplos (2c, d, e, y f) en los que el contexto lingüístico determina el número²:

- (2) (a) The rebel-seized ship
 (b) An architect designed house
 (c) *Portuguese rebels* yesterday took over a cargo-ship (...). *Portuguese naval vessels* pursued the *rebel-seized ship* for three hours...
 (d) *One Portuguese rebel* has managed to take over an entire cargo-ship (...). The *rebel-seized ship* is now...
 (e) Henderson lives in an *architect-designed house*, the *architect* in question....
 (f) Henderson lives in an *architect-designed house*. In fact, the Henderson house is one of the few projects on which *Sir Basil and Sir Grant* have worked together.

(2) La tendencia a la singularización del primer miembro de un compuesto es tan fuerte que incluso aquellos nombres que sólo tienen forma plural en su uso habitual en la lengua pierden esa forma para convertirse en singulares en los compuestos. Tal es el caso de los primeros miembros de *scissor sharpener* y *trouser leg*, citados en Quirk et al, *A Grammar of...*, p. 914.

Si bien lo dicho arriba responde a la gran mayoría de los casos, es cierto, como Meys, *Compound Adjectives...*, y Selkirk, *The Syntax...*, señalan, que a veces se usa el plural precisamente para evitar la ambigüedad y en otras ocasiones el nombre en cuestión no tiene normalmente forma singular. Este es el caso de ejemplos como los de (3a) y (3b) respectivamente, todos ellos tomados de Meys, *Compound Adjectives...*, p. 110-111:

- (3) (a) Their [centuries-old] market
 The [days-old] son of Mr. R.
 They are bought as [day-old] chickens
 (b) A [customs-free] world-market
 A [painstaking] examination

Por otro lado, la ausencia de artículo es una señal más de que los premodificadores de los compuestos carecen de referencia, es decir, tienen una interpretación genérica, como demuestran los ejemplos de (4) (Meys, *Compound Adjectives...*, p. 112):

- (4) (a) Their [sun-tanned] bodies
 (b) A [British-controlled] area
 (c) An [animal-loving] person
 (d) [Strangler-haunted] Boston

Como se puede observar, no importa que el nombre tenga una referencia única, como en el caso de *sun*, o que vaya normalmente acompañado de artículo, como en el caso de *British*, etc. El último ejemplo de (4) representa un caso curioso, según Meys, dado que podría interpretarse como indefinido (es decir, *a strangler*) o como único (*the strangler*). Esto demostraría, una vez más, la ambigüedad interpretativa de los compuestos. De cualquier modo, en ninguno de los dos casos va ese nombre acompañado de artículo.

Por su parte Radford, *Transformational...*, p. 207, se refiere también a este rasgo de la composición inglesa y cita, entre otros ejemplos, el compuesto *opera-lover*. Si se realiza en una construcción sintáctica, *opera* va acompañado obligatoriamente

de artículo (*a lover of the opera* / **a lover of opera*). Sin embargo, en un compuesto nunca iría acompañado de artículo (**a the opera lover*).

Por último, en lo que atañe al tiempo verbal, Meys, *Compound Adjectives...*, p. 114, señala que éste se infiere en general del tiempo de la oración principal (5a, b), aunque no siempre es así, como demuestra (5c). En otras ocasiones (5d) el tiempo que indica el compuesto es lo que Meys llama un presente general o universal:

- (5) (a) This used to be a state-owned company (= it was owned by the state)
 (b) This is a state-owned company (= it is owned by the state)
 (c) Before it was nationalized, this state-owned company was on the brink of bankruptcy (= the company is now owned by the state)
 (d) A special [egg-defeating] detergent

En definitiva, los primeros miembros de los compuestos presentan una marcada tendencia a la no expresión de rasgos morfológicos relacionados con el tiempo, el número y la identificación de objetos extralingüísticos (en el caso del artículo), rasgos que en general, y sobre todo si se precisa desde el punto de vista comunicativo, se pueden obtener a partir del contexto lingüístico o extralingüístico. Esto constituye una diferencia fundamental entre los objetos morfológicos y los sintácticos.

En general, los autores generativistas (incluso los de corte sintacticista) han relacionado estas propiedades con el hecho de que los compuestos (en sí mismos, es decir, sin estar realizados en una proyección máxima) y sus constituyentes internos no poseen capacidad referencial, por lo que se asume que tanto unos como otros no son proyecciones máximas. En relación con esta cuestión, Di Sciullo y Williams, *On the Definition...*, p. 50, se preguntan por qué los compuestos no contienen referencias temporales y señalan: "Perhaps it is because time references, to

be interpreted, must be accessible to the rules of sentence interpretation (...). *Perhaps in general reference is associated only with maximal projections: NPs refer to objects, Infl' refers to time, Comp' refers to truth values [subrayado: BGL]*".

Una consecuencia interesante de la no referencialidad de los compuestos es el hecho de que los nombres propios, que poseen, como es sabido, referencia independiente, no pueden aparecer en posición de primer término de un compuesto. Como señalan Di Sciullo y Williams, compuestos del tipo **John admirer* o **Mary hater* son totalmente inadmisibles. Apuntan también estos autores que los nombres de entidades o personajes famosos parecen constituir una excepción a esta regla, de modo que *Nixon admirer*, por ejemplo, resulta correcto. Sin embargo, un análisis detenido de este y otros compuestos similares demuestra que la excepcionalidad es sólo aparente, dado que lo que en realidad ocurre es que el nombre *Nixon* en esa expresión no es verdaderamente referencial y por lo tanto no hay impedimento para que se realice en un compuesto. La prueba de que esto es así es que la oración de (6a) no es contradictoria mientras que la de (6b) sí lo es (viz. Di Sciullo y Williams, *On the Definition...*, p. 50-51):

- (6) (a) John is a [Nixon admirer] in every sense except that he does not admire Nixon
 (b) *John admires Nixon in every sense except that he does not admire Nixon

El compuesto de (6a) denota una propiedad genérica, de modo que ni siquiera la característica literal "admirar a Nixon" es un componente esencial de esa propiedad. En otras palabras, existe un grupo de personas que se identifican mediante la expresión *Nixon admirer* y que comparten supuestamente una serie de atributos entre los cuales no se encuentra necesariamente el de admirar a Nixon. Se puede decir pues que ese compuesto presenta cierto grado de lexicalización paralela a la pérdida de referencialidad por parte del primer elemento.

Desde nuestro punto de vista, la no referencialidad de los argumentos que aparecen en los compuestos queda explicada de un modo natural si asumimos que la proyección argumental en el componente morfológico es de distinta naturaleza a la sintáctica. Sproat, *On Deriving...*, entre otros, ha defendido la existencia de más de un tipo de realización argumental. Bajo la inspiración de este autor, proponemos que el tipo de realización temática que caracteriza al componente morfológico ha de denominarse "generización". La "generización" consiste en la proyección de un argumento con valor genérico, es decir, carente de referencia definida. Se trata del tipo de argumento que se observa en los Compuestos Verbales ingleses más productivos (es decir, el tipo *bus-driver* o *meat-eating*).

3. OPACIDAD REFERENCIAL Y ATOMICIDAD SINTÁCTICA EN LOS COMPUESTOS³

La evidencia empírica a favor de la no transparencia referencial de los compuestos y de su atomicidad respecto a los mecanismos y operaciones de la sintaxis es abundante. Nos referiremos en este apartado a dos hechos que confirman esta idea: el hecho de que estos objetos gramaticales son inmunes a los filtros sintácticos, por ejemplo al famoso y bien probado Filtro del Lado Izquierdo (FLI), y en segundo término el hecho de que los compuestos no participan en los fenómenos sintácticos de dependencias a distancia (FSDDs).

3.1. El Filtro del Lado Izquierdo (FLI)

En lo que se refiere al FLI hay que recordar que este filtro prohíbe aquellos premodificadores que presenten expansión hacia la derecha. Así, una expresión como **a fond of money boy* es agramatical porque viola el FLI. Pues bien, parece que en

(3) Naturalmente ya nos hemos referido a la opacidad referencial de los compuestos en el apartado anterior en relación con el número, el tiempo, el artículo y los nombres propios. En este apartado abordaremos, entre otras cuestiones, las consecuencias sintácticas de esta opacidad.

determinadas ocasiones se puede violar este filtro sin que las expresiones resultantes sean agramaticales. Tal es el caso de expresiones como *the [much talked about] new show*, donde el premodificador presenta cierto tipo de expansión hacia la derecha constituida por la preposición *about*⁴. La solución que se ha ideado para estos casos es lo que se conoce como Reanálisis o Reestructuración: se asume que existe un proceso mediante el cual determinadas secuencias sintácticas pueden convertirse en unidades léxicas compuestas en el sentido de que pasan a funcionar como tales⁵. Es decir, a la secuencia *talked about* se le asignaría la categoría A° , de modo que la estructura resultante sería *the [much [talked about]_A]_{SA} new show*, donde *talked about* funciona como un adjetivo compuesto. La cuestión fundamental es que como resultado del reanálisis el flanco derecho de ese premodificador está constituido por el núcleo del mismo y no hay violación alguna del FLI.

Ahora bien, para que la explicación anterior tenga validez, es necesario asumir naturalmente que el FLI es un filtro que se aplica exclusivamente a las construcciones sintácticas, es decir, que los compuestos, como objetos léxicos, son inmunes al mismo, de manera que el hecho de que el compuesto *talked about* presente expansión hacia la derecha es completamente irrelevante para el FLI. Nosotros asumimos que esto es así, es decir, que el FLI como filtro sintáctico no tiene acceso al interior de los X° s y no determina por lo tanto el tipo de estructura

(4) Si consideramos que el núcleo de esa expresión, es decir, *new show*, se ha movido desde la posición derecha de la preposición *about*, el premodificador terminaría con una traza. En todo caso, seguiríamos violando el FLI, dado que el último elemento de ese premodificador no sería el núcleo del mismo. Esto es lo que asumen Di Sciullo y Williams, *On the Definition...*, p. 51, en su representación de esa expresión: *[the much talked about t] new show*.

(5) RADFORD, *Transformational...*, defiende la opción del reanálisis para las llamadas construcciones de "pasiva preposicional" y "pasiva doble". Este tratamiento tiene consecuencias deseables en relación con el movimiento de SN en las oraciones pasivas, dado que permite mantener la generalización de que el SN que se mueve a la posición de sujeto ha de ser estrictamente adyacente a V antes del movimiento.

interna que estos objetos han de tener. El hecho de que estas expresiones sean gramaticales y sean además productivas nos hace pensar que estamos ante la hipótesis correcta al asumir que los objetos léxicos son atómicos para los filtros sintácticos.

Además del tipo de construcción analizado arriba, existe en inglés otro tipo de expresión que sólo resulta explicable si asumimos el carácter exclusivamente sintáctico del FLI y aceptamos que esas expresiones son de carácter léxico. Se trata de los llamados "compuestos frasales", que aparecen ejemplificados en (7):

- (7) (a) [straight-from-the-press] report
(b) [do-it-yourself] guide

Los premodificadores de (7) tienen una productividad probada en inglés moderno (viz. Meys, *Compound Adjectives...*), aunque presentan un cierto grado de marcación estilística en el sentido de que son muy frecuentes en el lenguaje periodístico. De lo que no cabe duda es de que esas expresiones presentan recursión hacia la derecha y ocupan posición prenominal, con lo cual constituyen un argumento empírico de primera mano para defender la atomicidad de los objetos léxicos respecto a los filtros sintácticos.

3.2. *Los fenómenos sintácticos de dependencias a distancia (FSDDs)*

Una de las señales más claras de que los compuestos son átomos para la sintaxis es el hecho de que estas construcciones no participan en los fenómenos sintácticos de dependencias a distancia, es decir, no participan en relaciones de movimiento ni de correferencia. En otras palabras, la operación "Mueva- α ", reconocida en la Teoría RL como regla de movimiento única de la sintaxis y operación a la que es posible reducir todos los fenómenos de dependencias a distancia, no afecta a los compuestos ni afecta en general a las palabras. Así, ninguno de los

dos términos de una operación de movimiento puede ubicarse dentro de un compuesto, de ahí la agramaticalidad de (8a) y (8b) (debidos a Di Sciullo y Williams, *On the Definition*, p. 51-52), cuyos compuestos contienen una traza y un pronombre interrogativo del tipo *wh*- respectivamente:

- (8) (a) *Who is John a [t admirer]?
 (b) *The [who-killer] did the police catch?

A continuación presentamos un análisis más detallado de dos FSDDs: los procesos anafóricos y los procesos elípticos, análisis que revela claramente que los compuestos, como objetos morfológicos, son ajenos a las operaciones más características de la sintaxis, tal como estas se conciben en el marco de la Gramática Generativa.

3.2.1. *Las relaciones anafóricas. La interpretación de Sproat*

Aún más que las reglas de movimiento, se han estudiado los procesos de correferencia en relación con los compuestos. Fue Postal, "Anaphoric...", quien puso de manifiesto por primera vez que los compuestos son islas para la anáfora (*anaphoric islands*). Esto explica el contraste en gramaticalidad entre (9a) y (9b): en el segundo caso el antecedente de la anáfora se encuentra dentro de un compuesto, es decir, de una palabra, produciendo un resultado agramatical:

- (9) (a) Lawyers dealing in divorce_i often experience it_i themselves
 (b) *[Divorce_i lawyers] often experience it_i themselves

Nadie, que sepamos, ha puesto en tela de juicio la contundencia empírica de ejemplos como el de (9b), pero algunos autores comprometidos con el enfoque sintacticista de la morfología han interpretado los hechos empíricos que nos ocupan de una manera, a nuestro modo de ver, poco natural, al sostener que la opacidad anafórica de los compuestos es una "cir-

cunstancia trivial” que no apoya en absoluto el tratamiento de esas expresiones en un componente distinto al sintáctico. Tal es el caso, por ejemplo, de Sproat, *On Deriving...*, “On Anaphoric...”, cuyo enfoque analizamos a continuación.

Sproat, *On Deriving...*, p. 326 y ss, aporta entre otros los siguientes ejemplos para ilustrar la opacidad anafórica de los compuestos:

- (10) (a) *[Truck_i drivers] fill them_i up with Arco diesel
 (b) *[Truck_i drivers] are often hefty individuals and [them_i, drivers] are also quite often found in truck shops
 (c) *People who [hand [carve]_i] pipes compete with those who don't [hand [do so]_i]

La interpretación que este autor hace de la opacidad anafórica se refleja en el siguiente pasaje:

I am proposing a theory of grammar in which there is no such divorce between word structure and syntax. Syntax, therefore, could in principle “see” inside words. The Anaphoric Islandhood effects must be derived from something other than a separation of components, therefore. In fact, I shall argue that it follows trivially from the fact that the morphology deals essentially exclusively in non-maximal projections, and given the reasonable assumption that only referential expressions —i.e., maximal projections— can serve as antecedents to pronouns, Anaphoric Islandhood is to be expected. (Sproat, *On Deriving...*, p. 328-329)

Nos gustaría hacer dos puntualizaciones al pasaje que nos ocupa. En primer lugar, poco tenemos que decir al argumento de que la opacidad anafórica es una consecuencia *trivial* del hecho de que las expresiones morfológicas no contienen proyecciones máximas. Efectivamente, coincidimos con Sproat en que las relaciones anafóricas (y en nuestra opinión, no solamente estas, sino las relaciones de dependencia a distancia, en general) se establecen entre proyecciones máximas⁶, y por lo tanto,

(6) Sproat formaliza esta propiedad a través de la siguiente restricción: *Anaphoric/Pronominal Argument/Predicate Indexing Condition*. In a configuration ...a...b... (linear order irrelevant) where a is the antecedent of b, and b is an argument/predicate, then a must also be an argument/predicate. (Sproat, *On Deriving...*, p. 338)

no pueden darse en los compuestos, que no contienen estas proyecciones. Ahora bien, lo que no es en modo alguno trivial es el hecho de que las expresiones sintácticas y las morfológicas estén construidas con distintos tipos de proyecciones, es decir, proyecciones máximas en el primer caso y no máximas en el segundo. Por lo tanto, si bien la opacidad anafórica es una propiedad que se puede reducir a esta diferencia que acabamos de mencionar (con lo cual no sería una propiedad "primitiva", sino explicable o derivable a partir de otras propiedades), *la maximidad de unas expresiones frente a la no-maximidad de otras es un hecho empírico irreductible* (lo cual, por supuesto, no quiere decir que no sea explicable en términos semánticos, por ejemplo, o de algún otro modo) y desde luego nada trivial, dadas las consecuencias que esto acarrea. Así, la mejor prueba de que esa diferencia empírica es tremendamente significativa es precisamente el hecho de que los procesos de correferencia y movimiento son sensibles a la misma y trabajan sólo con proyecciones máximas. En conclusión, esa diferencia empírico-descriptiva ha de llevarnos ineludiblemente a establecer algún tipo de separación entre objetos sintácticos y morfológicos.

En segundo lugar, nótese que Sproat sostiene en el pasaje que hemos reproducido que la sintaxis puede en principio "ver" el interior de las palabras, razón por la cual no se puede hablar de divorcio entre la estructura sintáctica y la estructura

Argument/predicate arriba ha de entenderse como proyección máxima. Como pronto veremos, esta equivalencia no es totalmente inocua. Por otro lado, en nuestra opinión, esta restricción de Sproat se puede expresar en términos más sencillos:

Los fenómenos del tipo "Mueva- α ", (o simplemente, los fenómenos "Alpha") operan con categorías máximas en inglés.

Denominaremos a esta condición "Condición de Maximidad" (o Cond-Max) sobre los fenómenos Alpha (movimiento y correferencia). Abogamos por sustituir la formulación de Sproat por la nuestra no sólo porque esta última sea más sencilla, sino porque supera un aspecto indeseable de la formalización de Sproat: la Cond-Max evita el uso de los términos argumento/predicado para referirse a las proyecciones máximas: como señalamos arriba, surgen problemas con esta identificación dado que hay proyecciones máximas que no son argumentos ni predicados, tales como los adjuntos.

de palabra. Pues bien, este autor no aporta evidencia empírica convincente para sostener esta hipótesis. Es decir, una vez descartada la posibilidad de que los fenómenos sintácticos de dependencias a distancia (FSDDs), fenómenos que motivan la regla sintáctica por excelencia en la Teoría GB, -a saber, "Mueva- α "-, operen con las palabras, nos preguntamos qué base le queda a Sproat para argumentar que la sintaxis "ve" el interior de X^0 , es decir, ¿qué parte de la sintaxis ve el interior de X^0 ?

Lo cierto es que Sproat pretende aplicar los principios modulares de la Teoría RL a las palabras. Sin embargo, nosotros consideramos que esa aplicación presenta demasiadas dificultades, al menos en lo que se refiere a los principios de Caso y Ligamiento⁷. En relación con el Principio de Proyección, la Teoría Temática y la Teoría X' , sostenemos que estos tres principios son independientes de los componentes y son de hecho comunes a los objetos morfológicos y sintácticos, por la sencilla razón de que ambos contienen predicados que toman argumentos y ambos están formados por constituyentes que mantienen relaciones jerárquicas entre sí. Por lo demás, como es de espe-

(7) En relación con el ligamiento de la supuesta anáfora *self* en expresiones del tipo *self-denial*, Sproat sostiene que la interpretación del elemento anafórico resulta explicada por el Principio A de la Teoría sintáctica de Ligamiento. Sin embargo, Di Sciullo y Williams, *On the Definition...*, p. 59, coinciden con nuestra postura al defender una interpretación no sintáctica de *self*. Estos autores fundamentan su posición en dos razones. Por un lado, expresiones de ese tipo pueden aparecer subordinadas como primeros miembros de compuestos nominales de modo que no existe ningún sujeto que pueda servir como antecedente. Tal es el caso de [*self-denial reactions*]*N should be checked*. A esta razón se suma otra que los autores expresan en estos términos: "A further and more important reason for not syntactifying the interpretation of *self* has to do with the strict limitation on its binder -it must be a coargument, a restriction that does not hold of its (truly) syntactic cousin *himself*. But this restriction is exactly what one expects if the binding is purely morphological -only the argument structure of the form to which *self* is attached can be affected".

Por otro lado, si se defiende que hay asignación de Caso dentro de los compuestos, no resulta fácil decidir cuál es el elemento que asigna Caso en compuestos del tipo *wall-crawler* o *theatre-goer*, que contienen verbos intransitivos.

rar, estos principios tienen distintos tipos de manifestaciones en unos objetos y en otros⁸.

Terminaremos este apartado señalando que la interpretación que hace Sproat de los fenómenos de opacidad es una interpretación "contra corriente empírica", y por lo tanto carece de naturalidad, si bien es cierto que coincidimos con este autor en la idea de que la opacidad se puede reducir a la no-maximidad de las construcciones morfológicas.

3.2.2. *La elipsis en los objetos morfológicos*

En su orientación sintacticista extrema, Sproat llega a poner en duda la idea de que los fenómenos de elipsis (un tipo de FSDD) no se aplican a las palabras tras examinar la propuesta lexicalista de Simpson. Simpson, *Aspects of...*, p. 75, adopta una versión de la Hipótesis de la Integridad Léxica (HIL) según la cual los procesos que afectan a (o que operan con) la estructura de constituyentes son ciegos a la estructura interna de las palabras.

Según Simpson, de esta hipótesis se derivan algunas propiedades de las unidades léxicas, entre ellas el hecho de que la elipsis, que es un proceso que afecta a la estructura de constituyentes, no opere con elementos internos a las palabras. Así, la diferencia de gramaticalidad entre (11a) y (11b) se debe a que en el primer caso se ha elidido un constituyente que no perte-

(8) La aplicación de los principios modulares de la Teoría RL a los compuestos se encuentra con el siguiente inconveniente de carácter general: dada la libertad de que goza la regla "Mueva- α ", una de las funciones más importantes de esos principios es la de constreñir o delimitar esa libertad de movimiento (o de correferencia), de modo que el estatus de gramaticalidad de que goza una determinada configuración sintáctica viene dado por la actuación conjunta o modular de todos los principios. Sin embargo, esta función primordial de los distintos módulos no tiene sentido ni aplicación posible en el caso de los compuestos, dado que estas construcciones no participan en procesos del tipo Alpha. De este razonamiento se sigue que los principios que tienen aplicación en los compuestos, es decir, la Teoría Temática, etc., desempeñan otras funciones además de constreñir el movimiento de Alpha.

nece a una palabra, mientras que en el segundo caso el constituyente elidido pertenece a la estructura interna de una palabra:

- (11) (a) John paid the electricity bills and Mary — the gas bills
 (b) *John liked the play and Mary dis— it.

Aunque Sproat no aporta evidencia al respecto, es fácil construir ejemplos que demuestran que no es posible elidir constituyentes pertenecientes a un compuesto:

- (12) (a) *John is a truck-driver and Peter a bus—er
 (b) *John is a truck— and Peter a bus-driver
 (c) *John is a truck-driver and Peter a —repairer
 (d) *I like clam-baking and Mary mussel—
 (e) *John hand-carves and Mary machine— (compárese con *John carves with his hands (o by hand) and Mary — with a machine*)

El motivo de la disputa viene dado porque existen algunos casos donde aparentemente se puede elidir un elemento interno a la palabra. Sproat, *On Deriving...*, p. 330, aporta dos ejemplos que contienen afijos de nivel II:

- (13) (a) John is father— and motherless
 (b) ¿John is father— and Mary motherless

Sproat interpreta esos ejemplos como señal de que la HIL no es una condición tan fuerte como podría parecer y de que en definitiva es posible elidir un constituyente interno a una palabra, de modo que la separación entre sintaxis y morfología quedaría en entredicho. Pues bien, esta interpretación nos parece rechazable por más de un motivo.

En primer lugar, Sproat no aporta más ejemplos que los de arriba, es decir, aporta únicamente un ejemplo convincente, el de (13a), dado que el de (13b) es de dudosa aceptabilidad, como el propio Sproat indica. Quiere decirse con esto que consideramos que una sola excepción no puede ser realmente significativa para rechazar una hipótesis. De hecho, si intentamos

construir ejemplos similares el proceso se revela claramente como no productivo:

- (14) (a) *John is father— and homeless
 (b) *His cruel— and callousness
 (c) *He is a write— and an explorer

En segundo lugar, el propio Sproat señala que la elipsis sintáctica está sujeta a una condición que es la identidad de significado entre el elemento elidido y su antecedente, lo que explicaría la agramaticalidad de casos como **John killed a fly and Mary — a conversation* o **Bill pulled the rope and Fred — a muscle*. La cuestión es que siempre que esta condición se cumpla la elipsis sintáctica parece posible, mientras que no es así con la morfológica, como demuestran los ejemplos de (14), cuyos derivados son semánticamente transparentes, es decir, se da la identidad de significado de que habla Sproat.

En tercer lugar, es posible explicar el caso de (13a) y otros similares sin acudir a la elipsis. Estamos convencidos de que esa expresión es correcta debido a que la secuencia *father and mother* está lexicalizada, es decir, funciona en esa expresión como si constituyera una unidad léxica, y por eso es posible la afijación de *-ness*. Un caso parecido sería el de *red and whiteness* en *the red and whiteness of the flag*, por ejemplo. Es decir, la interpretación sería “la cualidad de ser roja y blanca” y no “la cualidad de ser roja y la cualidad de ser blanca”; nos referimos pues a una única cualidad o propiedad, no a dos. Nuestra interpretación de los hechos se ve reforzada por la de otros autores, como Allen, *Morphological...*, p. 238, que ofrece ejemplos como los de (15):

- (15) (a) [black and blue] -ness
 (b) [blood and thunger] -ish
 (c) [bread and butter] -y
 (d) [open air] -y
 (e) *sad and ugly -ness
 (f) *milk and butter -y
 (g) *open sea -y

Esta autora explica claramente que los ejemplos correctos de (15) son debidos a la no transparencia semántica de los constituyentes que forman la base de la afijación, mientras que si la configuración sintáctica es totalmente regular (como en (15b)) el resultado de la afijación es agramatical. Coincidimos con Allen en que la estructura de constituyentes de esas expresiones es la que se refleja en (15), es decir, nos hallamos ante una operación morfológica de afijación y no ante un caso de elipsis, si bien es cierto que esa operación morfológica tiene como peculiaridad el hecho de que la base de esa afijación es un constituyente con estructura interna sintáctica⁹.

En definitiva, consideramos suficientemente probado que la elipsis no se aplica a las partes de las palabras y por lo tanto constituye un argumento más en favor de la hipótesis de que los procesos sintácticos no se extienden a las construcciones morfológicas.

4. CONCLUSIÓN

En los apartados que preceden a esta conclusión nos hemos referido a una serie de propiedades de los compuestos ingleses que nos llevan a pensar que una teoría de orientación lexicalista resulta más adecuada que una de corte sintacticista para dar cuenta del comportamiento, ciertamente léxico, de estos objetos gramaticales. Así, desde el punto de vista semántico y comunicativo, los compuestos son expresiones que carecen de referencia independiente (al igual que el resto de las unidades léxicas y al contrario que las expresiones sintácticas en general) y que

(9) Nótese que no sólo los procesos de afijación pueden aplicarse bajo ciertas condiciones a constituyentes sintácticos, sino también los de composición. Así, Di Sciullo y Williams, *On the Definition*, p. 105, hablan de que "...in fact compounding admits coordination, as the following freely generated examples attest:

book and magazine rack
picnic and dance coordinator
up and down chopper
(...)"

desempeñan una función básicamente nombradora (los compuestos se usan en la comunicación verbal para nombrar objetos, propiedades, eventos, etc.), que se corresponde igualmente con la función primaria de las palabras.

En lo que concierne al comportamiento sintáctico de los compuestos, éstos se caracterizan precisamente por no participar en los procesos sintácticos de dependencias a distancia y por no resultar afectados por los filtros sintácticos. Así, hemos visto que el FLI no prohíbe la recursión hacia la derecha en los premodificadores siempre y cuando estos formen parte de un compuesto, y por otra parte, los procesos anafóricos y elípticos son incapaces de establecer correferencia entre un elemento interior a un compuesto y otro exterior. Todo esto significa, como ya hemos apuntado, que los compuestos son atómicos u opacos con respecto a las operaciones de la sintaxis, y que las teorías sintacticistas, como la de Sproat, *On Deriving...*, resultan contranaturales al tratar de explicar estos objetos gramaticales mediante los mecanismos que se usan para dar cuenta de las construcciones sintácticas. Las propiedades no sintácticas de los compuestos se explican de manera natural si estos pertenecen a un componente independiente que cuenta con sus propios principios y mecanismos: el Componente Morfológico.

BENI DE GRAÑA LÓPEZ

BIBLIOGRAFÍA

- M. Allen, *Morphological Investigations*, Tesis Doctoral, Universidad de Connecticut, 1978.
- M. Aronoff, *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge, Massachusetts, 1976.
- G. Booij, J. Van Marle, (eds.), *Yearbook of Morphology 1*, Dordrecht, 1988.
- N. Chomsky, *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, 1981.

-
- N. Chomsky, *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, Massachusetts, 1982.
- N. Chomsky, *Barriers*, Cambridge, Mass., 1986.
- A.M. Di Sciullo, E. Williams, *On the Definition of Word*, Cambridge, Mass., 1987.
- P.A. Downing, *Pragmatic Constraints on Nominal Compounding in English*, Universidad de California, Berkeley, 1975.
- N. Fabb, *Syntactic Affixation*, Tesis Doctoral, Cambridge, Mass., 1984.
- J. S. Gruber, *Functions of the Lexicon in Formal Descriptive Grammars*, Santa Mónica, California, 1967.
- M. Hammond, M. Noonan, (eds.), *Theoretical Morphology. Approaches in Modern Linguistics*, Nueva York, 1988.
- J.N. Levi, *The Syntax and Semantics of Complex Nominals*, Nueva York, 1978.
- R. Lieber, "Argument Linking and Compounds in English", *Linguistic Inquiry* 14 (1983), 251-285.
- J. Lyons, *Semantics*, Cambridge, Inglaterra, 1977.
- W.J. Meys, *Compound Adjectives in English and the Ideal Speaker-Listener*, Amsterdam, 1975.
- G. Miller, *The Psychology of Communication*, Harmondsworth, 1970.
- P.M. Postal, "Anaphoric Islands", *Chicago Linguistic Society* 5 (1969), 205-239.
- R. QuirkK, et al, *A Grammar of Contemporary English*, Londres, 1972.
- A. Radford, *Transformational Grammar*, Cambridge, Inglaterra, 1988.
- T. Roeper, "Compound Syntax and Head Movement", *Yearbook of Morphology* 1, Dordrecht, 1988, pp.187-228.
- E. Selkirk, *The Syntax of Words*, Cambridge, Mass, 1982.
- J. Simpson, *Aspects of Warlpiri Morphology and Syntax*, Tesis Doctoral, Cambridge, Mass, 1983.
- A. Spencer, *Morphological Theory*, Oxford-Massachusetts, 1991.
- R.W. Sproat, *On Deriving the Lexicon*, Tesis Doctoral, Cambridge, Mass, 1985.
- R.W. Sproat, "On Anaphoric Islandhood", *Theoretical Morphology. Approaches in Modern Linguistics*, Nueva York, 1988, 291-301.
- Z. Vendler, *Linguistics in Philosophy*, Nueva York, 1967.

-
- K.E. Zimmer, "Some General Observation about Nominal Compounds",
Working Papers on Language Universals 5, Stanford University,
1971, pp. 1-21.
- K.E. Zimmer, "Appropriateness Conditions for Nominal Compounds",
Working Papers on Language Universals 8, Stanford University, 1972,
pp.3-20.